



SEMILLA

MIÉRCOLES DE CENIZA | IV SEMANA DEL SALTERIO - CICLO B | 17 DE FEBRERO DEL 2021 | AÑO 46 | N° 1997



Miércoles de Ceniza

Miércoles de Ceniza

La ceniza nos recuerda así el trayecto de nuestra existencia: del polvo a la vida. Somos polvo, tierra, arcilla, pero si nos dejamos moldear por las manos de Dios, nos convertimos en una maravilla. Y aún así, especialmente en las dificultades y la soledad, solamente vemos nuestro polvo. Pero el Señor nos anima: lo poco que somos tiene un valor infinito a sus ojos. Nacimos para ser amados, nacimos para ser hijos de Dios.

Queridos hermanos y hermanas: Al comienzo de la Cuaresma, necesitamos caer en la cuenta de esto. Porque la Cuaresma no es el tiempo para cargar con moralismos innecesarios a las personas, sino para reconocer que nuestras pobres cenizas son amadas por Dios.

La Cuaresma "es un momento para renunciar a palabras inútiles, chismes, rumores, los apodos (denigrantes); es para hablar con Dios", el comienzo de la temporada de 40 días que culmina en Pascua de Resurrección.

"Vivimos en una atmósfera contaminada por demasiada violencia verbal, demasiadas palabras ofensivas y dañinas, que se amplifican por internet". "Hoy, las personas se insultan entre sí como quien dice 'Buenos días'", y las redes sociales se han convertido en plataforma para enfrentamientos verbales a veces lanzados entre sus partidarios y detractores.

Durante la Cuaresma, que está marcada por el arrepentimiento, el ayuno y la reflexión, los fieles también deben practicar más buenas obras, como dar limosnas, y estar más cerca de los necesitados.

Papa Francisco

Homilía miércoles de Ceniza 2020

MONICIÓN INICIAL

Antes de la procesión de inicio.

Hermanos: En este día damos comienzo al sagrado Tiempo de Cuaresma, que se caracteriza por la austeridad y un itinerario espiritual de preparación para la gran solemnidad de la Pascua del Señor”.

Acojamos la invitación de la Madre Iglesia, que, mediante el austero rito de la imposición de la ceniza, renueva el llamado a la conversión, recordándonos la caducidad de la vida y lo efímero de las cosas del mundo.

Dispongámonos a vivir este tiempo de conversión y santificación que nos regala el Señor.



Ritos Iniciales

El Acto Penitencial es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Que el día de ayuno con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor, Jesucristo...



Lectura del libro del profeta Joel 2, 12-18

Esto dice el Señor:

“Todavía es tiempo. Vuélvase a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvase al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia. Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sion, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo:

‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?’”

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL
Del Salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia,
Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.
Lávame bien de todos mis delitos
y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas,
tengo siempre presentes mis pecados.
Contra ti solo pequé, Señor,
haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija,
y mantén en mí un alma generosa.
Señor, abre mis labios
y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

***Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a
los corintios***

5, 20 – 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo "pecado" por nosotros, para que, unidos a él, recibamos

la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos. Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal. 94, 8

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

6, 1-6. 16-18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente.

Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

No se dice Credo.

BENDICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y después de un breve momento de oración en silencio, prosigue:

ORACIÓN

Señor Dios, que no quieres la muerte del pecador sino su conversión, escucha bondadosamente nuestras súplicas y dignate bendecir esta ceniza, que vamos a imponer sobre nuestra cabeza, sabiendo que somos polvo y al polvo hemos de volver y concédenos que, por nuestro esfuerzo en las prácticas cuaresmales, obtengamos el perdón de nuestros pecados y una vida renovada a imagen de tu Hijo resucitado. El que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA EN TIEMPO DE PANDEMIA

NOTA DE LA CONGREGACIÓN PARA EL CULTO DIVINO Y LA DISCIPLINA DE LOS SACRAMENTOS SOBRE EL MIÉRCOLES DE CENIZA

Pronunciada la oración de bendición de las cenizas y después de asperjarlas, sin decir nada, con el agua bendita, el sacerdote se dirige a los presentes, diciendo una sola vez para todos la fórmula del Misal Romano: **«Conviértete y cree en el evangelio»**, o bien:

«Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver».

Después, el sacerdote se limpia las manos y se pone la mascarilla para proteger la nariz y la boca, después impone la ceniza a cuantos se acercan a él o, si es oportuno, se acerca a cuantos están de pie en su lugar. El sacerdote toma la ceniza y la deja caer sobre la cabeza de cada uno, sin decir nada.

Mientras tanto, se entona un canto del salmo 50 u otros cantos de carácter penitencial apropiados.

Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote se lava las manos.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con espíritu de penitencia y conversión, oremos al Señor, nuestro Dios, Él nos escucha en este tiempo de gracia; nos ayuda en este día de salvación.

† Por el santo Padre Francisco, los ministros ordenados y el pueblo santo de Dios para que, escuchando la Palabra de Dios y perseverando en la oración, lleguemos a celebrar con el alma purificada la Pascua del Señor. ***Roguemos al Señor.***

R. Ten misericordia de nosotros, Señor.

† Por los gobernantes y encargados de los servicios públicos; para que trabajen siempre por la paz, la fraternidad, la justicia y el progreso buscando el bienestar de los ciudadanos en este momento pandémico que vivimos. ***Roguemos al Señor.***

† Por todos los que sufren la injusticia, los que pasan hambre, los que sufren la enfermedad y el desempleo a causa de esta pandemia, para que en medio de la realidad que viven se unan a los dolores de Cristo crucificado y reciban el consuelo necesario. ***Roguemos al Señor.***

† Por todos los que nos llamamos cristianos, para que cumplamos generosamente con nuestra vocación y obremos siempre conforme a la verdad y no pequemos de omisión. ***Roguemos al Señor.***

† Por todos los que mediante esta eucaristía nos disponemos a iniciar nuestro camino hacia la Pascua, para que tomemos en serio la oración, la limosna y el ayuno, comprendiendo su sentido, y no echemos en saco roto la gracia que Dios quiere regalarnos. **Roguemus al Señor.**

Dios todopoderoso y eterno: escucha las oraciones de tu pueblo, perdona sus pecados y purifica su mente, para que cuantos con amor observamos las penitencias cuaresmales obtengamos la paz y la misericordia. P. J. N. S.

Quando se impone la ceniza sin celebrar misa, aquí termina la celebración.



Liturgia Eucarística

ORACION DE SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia y caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

COMUNIÓN ESPIRITUAL

Creo, Jesús mío, que estás real y verdaderamente en el cielo y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Os amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo hora sacramentalmente, venid al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya os hubiese recibido, os abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilién, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN FINAL